

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 329 18/9/2026

LA REVISTA DE LA VANGUARDIA PERUANA

AMAUTA



DIRECTOR:
JOSE CARLOS MARIATEGUI

SUMARIO:

EDITORIAL.—TEMPESTAD EN LOS ANDES, por Luis T. Valcarlos.—CANCION DE NOCHE, por José Al. Eguren.—LA CULTURA FRENTE A LA UNIVERSIDAD, por Carlos Sánchez Vianoste.—EL PERSONAJE Y EL CONFLICTO DRAMATICO EN EL TEATRO, LA NOVELA Y EL CUENTO, por Antonio Orrego.—VIOLETA No. 2, por Armando Basin.—PRESUNCIONES AL PSICOANALISIS, por Sigmund Freud.—UBICACION DE LENIN, por Alberto Hidalgo.—GREGORIO MARAÑON, por Carlos E. Roz.—CARTA A LOS MAESTROS DEL PERU, por Guillermo Mercado.—SPILCA, EL MONJE, por Pagan Ibarra, traducción de J. Eugenio Guerra.—EL INDIANO ANTONIO Y CRISTALES DEL ANDE, por Alejandro Peralta.—LA CANCION VIGOROSA, por Alcides Spilca.—LO QUE HA SONTIFICADO LA ASOCIACION PRO-INDIGENA, por Dora Mayer de Zulen.—EL ARTE Y LA SOCIEDAD BURGUESA, por George Gino.—LA DICTADURA ESPANOLA, MARAÑON, ASUA Y LA MONARQUIA, por Cesar Falcon.—LA IGLESIA CONTRA EL ESTADO EN MEXICO, por Raimiro Pérez Rendón.—NOCHE DE LA SELVA, por Pablo Canache.—LAS EXPOSICIONES.—MERCADO DE ARTES Y LETRAS.

DIBUJOS de Sabogal, Pettarutti, Carmen Saén, Grau, Fonguerredon, Raygala.

LIBROS Y REVISTAS.—INTERVIEWS de "Libros y Revistas".—CON MANUEL BERNOLLEA, por Armando Basin.—CIRCULOS VIOLETA, por Magda Priet.—EL LIBRO DE LA NA-VE DORADA, palabras prologales por Antonio Orrego.—CRONICA DE LIBROS, notas criticas por José Carlos Mariátegui, Alberto Gallardo, Raimiro Pérez Rendón, Armando Basin y Luciano Castilla.—TOPICOS DE LA NUEVA UNIVERSIDAD.—CRONICA DE REVISTAS.

CENTENARIO DE AMAUTA

LA REVISTA DE LA VANGUARDIA PERUANA

VÍCTOR PERALTA RUIZ*

Se cumplen cien años de la aparición de *Amauta*, considerada por muchos la más importante revista de vanguardia editada en la América Latina de su época. Con un tiraje de entre 3500 y 4000 mil ejemplares, la revista alcanzó a publicar treinta y dos números, circuló profusamente y tuvo colaboradores de unos veinte países en diversas latitudes. Su fundador y director, José Carlos Mariátegui (Moquegua, 1894-Lima, 1930) era un fino prosista y conocido pensador, que en sus años juveniles «su edad de piedra» decía él había formado parte del círculo de Abraham Valdelomar. En 1919, Mariátegui fue enviado por el gobierno de Augusto B. Leguía a Europa, tras la clausura del diario donde escribía, y estuvo adscrito a la Legación del Perú en Roma. En Italia, escribió más tarde, «desposé una mujer y algunas ideas». En 1923 volvió con su esposa, Anna Chiappe, a Lima, y desarrolló en adelante una activa labor como animador heterodoxo del pensamiento socialista, cuyo partido organizó. En 1924 le fue amputada una pierna. Su libro más conocido, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928), mereció una réplica del pensador socialcristiano Víctor Andrés Belaunde, entonces en el exilio, desde las páginas de la revista *Mercurio peruano*. Mariátegui falleció tempranamente y su proyecto intelectual no tardó en ser desechado por el dogmatismo estalinista. En la nota editorial del primer número de *Amauta* había escrito: «Habrà que ser muy poco perspicaz para no darse cuenta de que al Perú le nace una revista histórica». La exposición *Redes de vanguardia: Amauta y América Latina, 1926-1930*, realizada en 2019 en el Museo Reina Sofía de Madrid, y mostrada luego en Lima, México y Austin, daba, en efecto, cuenta de su trascendencia.

En septiembre de 1926 comenzó a circular en Lima el primer número de la revista *Amauta*. José Carlos Mariátegui, cuyo nombre figura en la portada, había hecho realidad su sueño, anunciado al retornar de Europa, cuando confesó su deseo de fomentar una publicación periódica que congregara a los escritores de vanguardia del Perú e Hispanoamérica. Esta se iba a llamar, precisamente, *Vanguardia*, pero luego de consultarlo con algunas amistades cercanas, optó por el emblemático título que en quechua significa sabio y maestro. Afianzó la identidad icónica de esta flamante publicación el amauta inca dibujado por el pintor José Sabogal, que ilustra su carátula inicial. Además, cuatro palabras que resumían la intencionalidad discursiva de la publicación fueron destacadas como subtítulo del primer número: doctrina, arte, literatura y polémica. En su presentación de *Amauta*, Mariátegui destacó que la revista en el campo intelectual no representaba un grupo o generación, sino «un movimiento, un espíritu». Y que, en el Perú, esa renovación que era vanguardista, socialista y revolucionaria, deseaba crear un «Perú nuevo dentro de un mundo nuevo». El papel de la revista consistiría en estrechar lazos de solidaridad entre sus escritores y artistas, pero también fomentaría la criba entre los vanguardistas «hasta separar la paja del grano». Fue así como se inició la vida de la revista de vanguardia más emblemática del siglo xx peruano.

Impresa en los talleres de la imprenta Minerva, propiedad de la familia Mariátegui, la revista *Amauta* atravesó por tres épocas a lo largo de sus treinta dos números, publicados entre 1926 y 1930. Mariátegui señaló la primera época de esta empresa cultural como la de su definición ideológica. En esta fase, que abarca hasta el número dieciséis, publicado en julio de 1928, destaca la breve clausura de *Amauta* y la prisión domiciliaria de Mariátegui decretada por el régimen leguista en mayo de 1927, al considerar que la revista estaba comprometida con un complot. En realidad, esa había sido la respuesta severa del gobierno a la aparición, en el número nueve, de unos artículos de



Mariátegui con sus hijos: Sandro, Sigfrido, José Carlos y Javier. Foto: J. Malanca

Jorge Basadre y Ricardo Martínez de la Torre, contrarios a la política estadounidense en América Latina. En la segunda época, que se inició con el número 17, de septiembre de 1928, y se prolongó hasta el número 29, de febrero de 1930, *Amauta* fue concebida por su editor como un instrumento cultural e ideológico de un socialismo distante del extremismo comunista. En efecto, la criba ideológica había concluido y Mariátegui, en el editorial que tituló «Aniversario y balance», enfatizó que «para ser fiel a la revolución le bastaba ser una revista socialista». Por último, la tercera época, que coincidió con el fallecimiento de Mariátegui, abarcó los tres últimos números publicados en 1930. La dirección fue asumida por Martínez de la Torre, quien hasta entonces se había desempeñado como gerente de la revista. En adelante, el nuevo director concibió la revista como la tribuna del movimiento de la clase trabajadora o proletariado y, fiel a ello, «reivindica, desde este número su categoría de revista de clase». Que en el número treinta y uno se publicara un escrito de Stalin titulado «Hacia la socialización de la agricultura», es un indicador de que la revista había optado por acercarse a la órbita soviética.



Una de las temáticas más importantes tratadas en *Amauta* fue el lugar que debía ocupar la cultura en el proceso revolucionario que se experimentaba en la escena mundial. En su artículo «Arte, revolución y decadencia» del número tres, Mariátegui expresó su convencimiento de que el vanguardismo de corte burgués, «caduco y anárquico», convenía que fuese reemplazado por una expresión cultural nueva y más cercana al alma revolucionaria. Colaboraron en ese debate generado dentro de *Amauta* personalidades internacionales como George Groz, Anatolio Lunatcharsky, Bela Uitz, mientras que por la parte peruana intervinieron Esteban Pavletich, Magda Portal y José María Eguren. Cabe señalar que, con motivo de la mencionada exposición itinerante *Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-1960*, comisariada por Beverly Adams y Natalia Majluf, se incidió en cómo Mariátegui, diestramente, puso en contacto a las más importantes corrientes artísticas europeas e hispanoamericanas para auspiciar un debate sobre la necesidad de fomentar un único vanguardismo estético y revolucionario de alcance global. En esa red de comunicación que ahora sería llamada intercultural, se comprende la prioridad que en *Amauta* se dio a las distintas corrientes del indigenismo artístico de los años veinte.



Julia Codesido, José Sabogal y José María Eguren

Para Mariátegui, la discusión sobre el indigenismo en el Perú transcendía la sola relevancia estética. En 1927 se realizó en nuestra capital un debate intelectual y político sobre la cuestión indígena que tuvo como principales protagonistas al propio Mariátegui y al prolífico escritor Luis Alberto Sánchez. Este último inició la polémica en la revista *Mundial* con una crítica a *Amauta* por polarizar contradictoriamente el problema, con «frases lapidarias sobre sierra y costa, colonia e incario». Mariátegui replicó a Sánchez, en la misma revista, que *Amauta* cobijaba perspectivas indigenistas, posiblemente contrapuestas, porque su intención no era imponer un criterio sino contribuir a un debate que le permitiera formular un programa indigenista coherente. Mariátegui finalizó su polémica con Sánchez en un artículo publicado en *Amauta* bajo el título «Polémica finita», en el que defendió su postura de animador de un debate en torno a la cuestión indígena, porque se conformaba con que las ideas que defendía prevalecieran en el sentimiento de su generación. Sería este el motivo por el que, durante su primera época, en *Amauta* se promovió la publicación de autores tan distantes entre sí como Luis E. Valcárcel y Enrique López Albújar. Ya en su segunda época, el indigenismo de *Amauta* se alejó del debate y se convirtió en una doctrina que vinculó el llamado «problema del indio» al problema de la tierra, alejándolo con ello del mero debate étnico o literario.

Más allá del indigenismo, *Amauta* fue una admirable tribuna de opinión multifacética. Fomentó en la segunda mitad de los años veinte una nueva forma de lectura al alentar el diálogo permanente entre la historia, la política e incluso nuevas corrientes de pensamiento como el psicoanálisis; buscó también el enlace continuo entre los problemas internacionales contemporáneos y la realidad nacional, o el vínculo indisoluble entre las cuestiones económicas mundiales y la economía del país. Divulgó entre los peruanos la evolución del pensamiento político de su época, criticando al fascismo europeo y al imperialismo, a los que combatían tanto Mariátegui como Víctor Raúl Haya de la Torre, el otro ideólogo revolucionario de entonces, colaborador inicial de *Amauta*, aunque luego hallaría otro camino para afirmar su propio y gravitante movimiento popular. Por cierto, Mariátegui hizo su apuesta por el socialismo y la doctrina marxista desde un punto de vista heterodoxo, que le mantuvo alejado en vida de la órbita soviética.

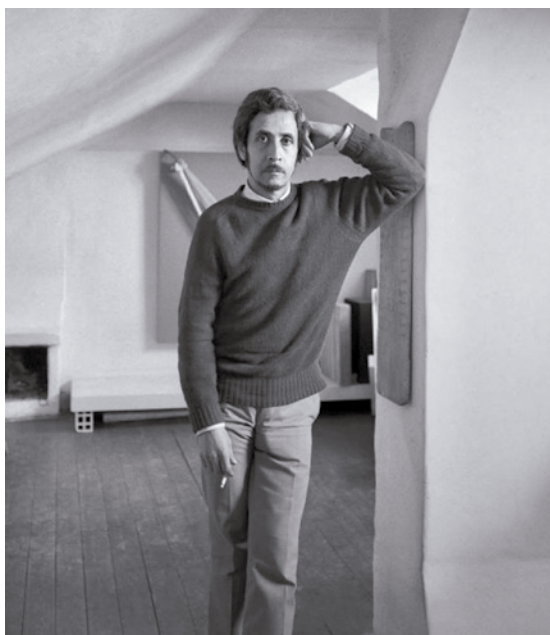
Amauta fue también una consagrada revista de cultura literaria y artística peruana e internacional. En sus páginas se fomentó y divulgó la poesía peruana no solo del celebrado Eguren sino también de nuevos valores como César Vallejo, Xavier Abril, Martín Adán, Carlos Oquendo de Amat, Emilio Adolfo Westphalen, Magda Portal, Juan Parra del Riego, César Atahualpa Rodríguez, Alcides Spelucín o Alejandro Peralta. En el ámbito del cuento nacional se publicaron relatos de María Wiesse, Ernesto Reyna, Ángela Ramos o Gamaliel Churata. Paralelamente, se alentó la crítica literaria y el ensayo, con textos de André Breton, Miguel de Unamuno, Filippo Tommaso Marinetti, Emile Vandervelde o José Vasconcelos, y, entre los autores nacionales, de Antenor Orrego, Luis Alberto Sánchez, Alberto Hidalgo, Manuel Seoane, Dora Mayer, Estuardo Núñez, Carlos Manuel Cox, Armando Bazán u Honorio Delgado. En el ámbito de los movimientos estéticos más recientes de la época, se fomentaron opiniones como las de Carmen Saco, Carlos Gutiérrez Noriega y otras figuras. Cabe añadir que *Amauta* fue, en sí misma, un «arte de revista», al incluir en sus números grabados y reproducciones de obras del afamado José Sabogal y de Julia Codesido, Camilo Blas o Jorge Vinatea Reynoso, así como de destacadas figuras del arte de vanguardia de otros países.

Al conmemorarse ahora el centenario de esta emblemática publicación, se están organizando algunos eventos para reflexionar sobre su importancia. Destaca en particular el coloquio que se celebrará en Lima los días 22, 23 y 24 de octubre, auspiciado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Pontificia Universidad Católica del Perú, el Instituto de Estudios Peruanos y el Museo José Carlos Mariátegui, entre otras prestigiosas instituciones. Este encuentro será, sin duda, ocasión propicia para animar nuevas reflexiones y debates en torno a los postulados que Mariátegui concibió para *Amauta* y acerca de la proyección que la revista alcanzó.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Beverly Adams y Natalia Majluf, *Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-1930*. Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2019. Alberto Tauro, *Amauta y su influencia*. Lima, Editorial Minerva, 1960.

*Historiador peruano e investigador titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España.



En París, ca. 1965. Foto: Baldomero Pestana

EIELSON Y EL ENSUEÑO

Dentro de las novedades bibliográficas peruanas en lo que va del año, conviene detenerse en un singular volumen que lleva por título *El derecho al ensueño: escritos inéditos de Jorge Eduardo Eielson* (Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2026). El libro ha sido compilado por Carlos Castro, Cecilia Esparza y Mariana Rodríguez, y en sus más de cuatrocientas páginas ofrece una serie de escritos juveniles, cartas y otros textos dispersos del poeta y artista que, nacido en Lima en 1924, viajó becado a París en 1948, vivió luego en Roma y, finalmente, se estableció en Milán, donde falleció en 2006.

En lo que a los primeros escritos se refiere, bien ha señalado José Carlos Yrigoyen en su habitual columna del diario *El Comercio*: «Sabemos que la poesía del autor de *Habitación en Roma* tiene un sustrato en las representaciones oníricas, en la adscripción a lo irreal, en la visión de una arcadia derruida. Pero los textos aquí reunidos, especialmente los de su período de juventud, nos demuestran que ese ensueño (que es al mismo tiempo un principio ético y estético, como señalan los autores) se prolongaba en su propia perspectiva del mundo, de la cultura, del arte y de los otros [...]. Ya desde esos años inaugurales Eielson tiene muy clara su apuesta por un humanismo que se opone decisivamente a los vicios y plagas políticas de su tiempo: el nacionalismo y el populismo [...], además de la poesía social mal entendida, que también es blanco de sus airadas objeciones, mientras que rescata a Vallejo, a quien llama “el esqueleto de nuestra poesía” y el primer mensajero de la eternidad en nuestras letras».

La selección de textos de este volumen, además de artículos periodísticos y ensayos, incluye una amplia muestra de su correspondencia. Figuran allí una serie de cartas con intelectuales y amigos, incluida su albacea Martha Canfield -animadora del *Centro Studi Jorge Eielson* en Florencia-, y con Kari Eielson, una pariente que lo contactó en sus años finales y le permitió acercarse a su escasa y dispersa familia paterna, a la que le había perdido el rastro tras el abandono de su padre, un estadounidense de origen sueco, cuando el poeta tenía siete años. A ello se suma, por último, un conjunto de fotografías inéditas que documentan también momentos significativos de su vida.

AGENDA



Saqras de Paucartambo, Cuzco. Bordado, 2023

EL ARTE TEXTIL DE COAQUIRA

El artista Felipe Coaquira Charca (Arequipa, 1978) inauguró el pasado 4 de setiembre la exposición *Migrante. El resueno de la memoria* en la Casa O'Higgins, espacio cultural de la PUCP en el centro de Lima. Veinticuatro obras de arte textil, con un despliegue de bordados y *collages* de diversas telas, además de una instalación sonora, conforma su nueva muestra, en la que despliega la mirada evocadora de quien se aproxima a lo propio desde la lejanía. Coaquira estudió en la Escuela Regional Carlos Baca Flor de Arequipa. Durante quince años radicó en Santiago de Chile, donde obtuvo la medalla de oro en el Salón Nacional de Pintura de 2017. En 2022 fue ganador del XIII Concurso Nacional de Pintura del Banco Central de Reserva del Perú. El artista ha destacado en su obra la impronta de la creación textil mapuche y de los finos bordados del valle del Colca, así como otras tradiciones ancestrales. La muestra puede verse hasta el 8 de noviembre.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES



**CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO**
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@reee.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe